

Nota sobre la tradición manuscrita del directorio inquisitorial de Ramon de Penyafort y la edición de Francisco Peña (1578)

Sergi Grau Torras*
Universidad Autónoma de Barcelona

Introducción

En 1578, Francisco Peña, consejero de la embajada española que formaba parte del Tribunal de la Rota de Roma, publicaba uno de sus trabajos más importantes en materia inquisitorial, la reedición del *Directorium Inquisitorium* de Nicolau Eimeric de 1376, ampliado con sus comentarios y anexos documentales. A partir de entonces, la versión de Peña se convirtió en la edición de referencia de este texto, que tuvo una gran difusión con sucesivas reediciones en Roma 1579, 1585, 1587, Venecia 1595, 1607, Milán 1610, Roma 1628, etc. Uno de los documentos que Peña incluye y comenta es una guía inquisitorial que el jurista y dominico Ramon de Penyafort escribió a finales de 1241 en Tarragona, bajo la petición del arzobispo de la ciudad, Pere de Albalat.

Este documento es muy importante en la historia de la inquisición medieval porque es el primer manual donde se desglosan distintas categorías que varían en función del grado de pertinencia a la herejía. Escrito por Ramon de Penyafort, jurista formado en Bolonia, el objetivo era el de facilitar la reconciliación de los herejes a cargo de los obispos y ofrecer un amplio abanico de penitencias que tenían que imponerse para cada una de las categorías. Esta división fue una novedad porque si bien las categorías ya existían en la legislación en la época, en realidad no había una clasificación clara y la legislación tendía a agruparlas todas bajo una misma categoría de manera que la acusación de herejía podía recaer, incluso, en personas que tan sólo habían escuchado las doctrinas consideradas como heréticas sin necesidad de defenderlas. Esta situación era caótica y generaba dudas a los obispos en las reconciliaciones y por esta razón el arzobispo reclamó una guía para proceder con mayor claridad. Francisco Peña editó y publicó el texto por primera vez cotejando diversos manuscritos que contenían algunas

* ORCID: 0000-0003-4730-0812

variantes. En esta breve presentación nos proponemos analizar la tradición manuscrita del directorio de Ramon de Penyafort y la edición de Francisco Peña, sin entrar en el contenido del manual¹.

La tradición manuscrita

El manual de Ramon de Penyafort se encuentra principalmente en dos variantes manuscritas e impresas. Por un lado, el texto aparece como un directorio o manual inquisitorial que surgió de un concilio celebrado en Tarragona a finales de 1241. Esta versión incluye a modo de preámbulo una *consultatio* del arzobispo de Tarragona Pere de Albalat, en la cual destaca la voluntad de continuar una inquisición iniciada por el obispo Berenguer de Barcelona que quedó inconclusa a causa de su muerte y consulta a Ramon de Penyafort sobre cómo proceder en las reconciliaciones para las inquisiciones futuras.

Sin embargo, hay una segunda variante del texto que tuvo una gran difusión, ya que el mismo texto pero con algunas variaciones quedó incluido dentro de un manual mucho más amplio del sur de Francia. Hacia 1270, los inquisidores de Narbona realizaron otro manual, la *Doctrina de modo procedendi contra hereticos*, cuyo texto fue reelaborado a partir de 1278 dando lugar a otra versión. La *Doctrina* incluyó de forma completa el texto de Ramon de Penyafort, juntamente con otros textos y formularios que procedían de las inquisiciones que se habían realizado en Tolosa desde 1256 hasta 1270. Esta versión se caracteriza por no incluir la consulta del arzobispo de Tarragona y es la que se encuentra en las rúbricas mayoritariamente como: “Isto modo procedunt inquisitores in partibus Carcassonensibus et Tholosanis”.

La inclusión del texto de Ramon de Penyafort en un manual occitano puede explicarse por la siguiente razón. El 6 de octubre de 1248, el Papa Inocencio IV prohíbe al arzobispo de Narbona y a los inquisidores de su arzobispado que procedan contra los herejes, sospechosos o encubridores que se encontraran en los dominios occitanos que eran súbditos del rey de Aragón². Parece ser que el rey se había quejado al papa sobre estas inquisiciones. Unos días después, el 20 de octubre de 1248, el papa ordenó al arzobispo de Narbona y a los predicadores que actuaban como inquisidores de su

¹ Una relación sobre el contenido y los estudios, en Sergi Grau Torras, “Ramon de Penyafort i el procediment inquisitorial contra els heretges”, *Revista de Dret Històric Català* 13 (2014), pp. 143-176.

² Copia coetánea, Archivo Vaticano [AV], Reg. Vat. 21A, f. 43r, n. 193; ed. Augusto Quintana Prieto, *La documentación pontificia de Inocencio IV: 1243-1254*, Roma, Instituto Español de Historia Eclesiástica, 1987, vol. 2, pp. 511-512, doc. 547; Sergi Grau Torras, Eduard Berga, Stefano Cingolani, *L'heretica pravitat a la Corona d'Aragó: documents sobre càtars, valdesos i altres heretges (1155-1324)*, Barcelona, Fundació Noguera, 2015, p. 329, doc. 167.

jurisdicción que transmitieran una copia del reglamento que utilizaban en materia inquisitorial a Ramon de Penyafort ya que el mismo día también le había ordenado junto con el prior provincial del orden de Predicadores de la Corona de Aragón que, de acuerdo con el rey, designasen con su autoridad a inquisidores para que procedieran contra los herejes y sus defensores y encubridores en los territorios de la provincia de Narbona que estaban bajo jurisdicción del rey³.

Este manual de Narbona, conocido como *Ordo processus Narbonensis* (o *Processus Inquisitionis*), fue elaborado por Guillem Raymond y Pierre Durant muy poco después del manual de Ramon de Penyafort, entre 1248 y 1249⁴. El texto no tiene relación directa con el de Tarragona pues, a pesar de algunas similitudes, el *Ordo* integra principalmente cánones de los concilios de Narbona de 1243 y de Béziers de 1246 que se adaptan específicamente a la región. Sin embargo, años más tarde, los inquisidores de Narbona lo ampliaron y constituyeron la mencionada *Doctrina de modo procedendi*, en la cual se incluyó no sólo una reelaboración del *Ordo* sino también la inclusión del texto completo de Ramon de Penyafort, entre otros documentos⁵. De esta versión han perdurado más manuscritos que la anterior y tuvo mucha más difusión impresa.

Actualmente no conservamos el texto original. Muy probablemente se encontraba en Tarragona, juntamente con procesos inquisitoriales de la misma época que algunos religiosos consultaron en el siglo XVII, como Pablo Vidal⁶. Estos procesos inquisitoriales se han perdido con toda la otra documentación de la época como consecuencia del trágico incendio que sufrió el Palacio arzobispal con el archivo documental en agosto de 1813 en el contexto de la Guerra del Francés. De este modo,

³ Copia coetánea, AV, Reg. Vat. 21A, f. 31r-v, n. 165; ed. Étienne Baluze, *Stephani Baluzii miscellaneorum liber primus*, París, Franciscus Muguet, 1678-1715, vol. 1, p. 208B; Ferran Valls i Taberner, “El Diplomatar de Sant Ramon de Penyafort”, *Analecta Sacra Tarraconensia* 5 (1929), pp. 266-267, doc. 9 (edición de Baluze); José Rius (ed.), *San Raimundo de Penyafort. Diplomatario, Documentos, Cartas de San Raimundo de Penyafort, de Gregorio IX y de varios autores. Vida antigua, Crónicas, Procesos antiguos*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1954, p. 90, doc. 72; A. Quintana, *La documentación...*, vol. 2, pp. 516, doc. 554; Cebrià Baraut, “Els inicis de la inquisició a Catalunya i les seves actuacions al bisbat d’Urgell (segles XII-XIII)”, *Urgellia* 13 (1996-1997), p. 436, doc. 10; S. Grau, *L’herètica...*, p. 331, doc. 169.

⁴ Edición en Adolphe Tardif, “Document pour l’histoire du *Processus per Inquisitionem* et de l’*Inquisitio heretice pravitatis*”, *Nouvelle revue historique de droit français et étranger* 7 (1883), pp. 669-678; Kurt-Victor Selge, *Texte zur Inquisition*, Gütersloh, Mohn, 1967, pp. 70-76.

⁵ Sobre los manuscritos, véase Antoine Dondaine, “Le Manuel de l’Inquisiteur (1230-1330)”, *Archivum Fratrum Praedicatorum* (1947), pp. 85-194; Yves Dossat, “Le plus ancien manuel de l’inquisition méridionale: le processus inquisitionis (1248-1249)”, *Bulletin philologique et historique (jusqu’à 1715) du comité des travaux historiques et scientifiques*, 1948 (1952), pp. 33-37.

⁶ Biblioteca Universitaria de Barcelona, Fondo de Reserva, ms. 748-749, Fray Pablo Vidal, *Anales de la Orden de Predicadores, desde 1172-1624*, f. 354-355.

conocemos el texto a través de diversas copias manuscritas posteriores. La copia más antigua del texto de Ramon de Penyafort es de finales del siglo XIII, probablemente anterior a 1298. Se conserva en la biblioteca más antigua de Francia, la Biblioteca Mazarina, Ms. 2015, ff. 193-201 con la rúbrica “Isto modo procedunt inquisitores in partibus Carcassonnensibus”. La rúbrica nos remite al directorio que utilizaban los inquisidores de Carcasona y Tolosa, es decir, la versión de la doctrina que no incluye la *consultatio* del arzobispo Pere de Albalat y nos remite a una versión que se elaboró a partir de 1270. El manuscrito 2015 de la Biblioteca Mazarina proviene del convento de predicadores de la Arquidiócesis de Ruán y reúne material documental de la diócesis de Narbona que está en relación con la inquisición, especialmente legislación, bulas inquisitoriales y procedimientos⁷.

Del siglo XIV se conservan dos copias manuscritas. Una es de la primera mitad del siglo XIV en Dublín, Trinity College, ms. 268 (C.5.19), ff. 165r-187v, bajo la rúbrica “Qui dicantur heretici et qui suspecti et sic de singulis”. El texto tampoco incluye la *consultatio* del arzobispo y nos remite a la versión de la doctrina. De la segunda mitad del siglo XIV se conserva otra copia en la Biblioteca Apostólica Vaticana [BAV], Vat. lat. 3978, ff. 82va-87va. Este manuscrito nos interesa especialmente porque con mucha probabilidad, como veremos a continuación, es el *codice bibliothecae Vaticanae* que consultó el mismo Francisco Peña en el siglo XVI cuando editó y comentó extensamente el *Directorium inquisitorum* de Nicolau Eimeric⁸. Y además, Peña supone que este manuscrito fue consultado también por el mismo Nicolau Eimeric para documentar su *Directorium* de 1375 en Avignon, una suposición muy factible ya que este manuscrito proviene de la biblioteca papal de Avignon, donde residió Eimeric por un tiempo. El Vat. lat. 3978 incluye una importante e interesante recopilación de material inquisitorial del sur de Francia e integra el texto de Ramon de Penyafort bajo el incipit: *Doctrina de modo procedendi contra haereticos*, en este caso una versión redactada en 1276⁹. El manual también incluye toda la recopilación documental de fórmulas para la reconversión de los herejes que caracteriza la *Doctrina*, pero no incluye la *consultatio* del arzobispo¹⁰. Esta versión se

⁷ Biblioteca Mazarina, ms. 2015, f. 205vo: “Iste liber, in quo continentur Pharetra originalium, privilegia ordinis fratrum Predicatorum et multa de officio sancte Inquisitionis, est de conventu Rothomagensi ordinis fratrum Predicatorum”.

⁸ Francisco Peña, *Directorium inquisitorum F. Nicolai Eymerici*, Venecia, apud M. A. Zalterium, 1595, p. 223B.

⁹ BAV, Vat. lat. 3978, f. 87ra: Datum Parisius anno domini MCCLXXVI.

¹⁰ En el manuscrito siguen los siguientes textos: ff. 87va-88rb: “Incertus auctor, Adnotationes de Inquisitione”; ff. 88rb-va: “Formula condemnationis in inquisitione”; ff. 88va-91rb: “Adnotationes de haereticis”; ff. 91rb-92va: “Formulae variae de sententiis in inquisitione”.

encuentra en dos copias más de los siglos XVI y XVII, BAV, ms. Ott. lat. 1761, ff. 306r-328r y en la Biblioteca Universitaria de Bolonia, ms. 829, ff. 172r-192v¹¹.

La otra variante del texto incluye la *consultatio* del arzobispo de Tarragona y la encontramos en un manuscrito de la primera mitad del siglo XV (anterior a 1443) en la Bibliothèque nationale de France [BnF], ms. lat. 14579, ff. 302r-305v¹². Uno de los elementos más destacados es que esta copia lleva el incipit *Tempore vero procedente cum nos petrus...* e incluye a modo de preámbulo la *consultatio* (f. 302r): “Consultatio que per dominum Petrum archiepiscopum tetrachonensem de consilio peritorum circa modum procedendi in negocio inquisitionis heretice pravitatis”. Por esta razón, esta versión presenta el texto como el concilio de Tarragona de 1242, lo que nos indica que pudiera ser una versión cercana a la que se promulgó en Tarragona (a diferencia de la adaptación de la *Doctrina* de 1270). La misma versión se incluye en otra copia de mediados del siglo XV (1455), Bibliothèque Publique de Dôle, ms. 109, ff. 14r-18r. El manuscrito procede de Narbona y también integra la *consultatio*. De esta misma versión también hay una copia del siglo XVII en la Biblioteca Nacional de Francia, fondo Doat, vol. 36, ff. 226v-241v.

La edición de Francisco Peña

Francisco Peña publicó por primera vez el texto en su edición del *Directorium* de Eimeric de 1578¹³. Peña transcribió el texto de un manuscrito que consultó en la Biblioteca Vaticana, el “vetustissimo illo Codice membranaceo bibliotheca Vaticana”, con gran probabilidad el Ms. Vat. lat. 3978¹⁴. Sin embargo, en sus notas también especifica que para la edición del texto utilizó tres manuscritos más que incluían el texto fragmentariamente y con algunas variantes: “in omnibus autem Codicibus manuscriptis,

¹¹ Ambos manuscritos son un *codex descriptus* del Vat lat. 3978. Véase A. Dondaine, “Le Manuel...”, p. 154; Riccardo Parmeggiani, *I consilia procedurali per l'inquisizione medievale (1235-1330)*, Bononia University Press, 2011, pp. XL y LIX.

¹² El ms. lat. 14579 proviene de la Abadía de Saint Víctor de París y pertenecía originalmente a la biblioteca de Simon de Plumetot (1371-1443), escrito parcialmente por él y por uno de sus escribas, Guillaume de Longueil (1335-1415). Se reconoce la mano de Longueil en diversos folios, entre los cuales, ff. 309-322, justamente los folios que siguen al *Directorium*, así que la fecha de redacción podría ser incluso anterior a 1415. Sobre esta cuestión, ver Ian Murdoch, *Critical edition of Pierre D'Ailly's Abbreviatio Dyalogi Okan*, Durham theses, Durham University, 1981, p. xlv, nota 57 [Disponible en Durham E-Theses Online: <http://etheses.dur.ac.uk/7445/>].

¹³ F. Peña, *Directorium...*, pp. 169-173. Las ediciones posteriores varían de la primera edición: la de Roma de 1587 y de Venecia de 1595 integra el texto en las pp. 220-222. Para las referencias utilizamos la versión de 1595; los comentarios de Francisco Peña en esta edición, pp. 223-230.

¹⁴ F. Peña, *Directorium...*, p. 223B. El mismo Antoine Dondaine analizó algunos fragmentos lo que le llevó a sugerir este vínculo. Sobre esta cuestión, ver A. Dondaine, “Le Manuel...”, pp. 128-130.

videlicet Sabellano, Bononiensi et Cardinalis de Gambara”¹⁵. El primer código que menciona, el *codice sabellano*, es un manuscrito que perteneció al cardenal Iacobo Sabelli; el segundo, el *codex bononiensis*, era un código que muy probablemente provenía del inquisidor de Bolonia Enea Silvio Piccolomini, quien fue papa de 1458 a 1464; mientras que el tercero debía ser el manuscrito de Juan Francisco de Gambara (1533-1587), cardenal y obispo de Viterbo. Peña se dirige al primero y al último en la edición de 1595. Estos tres códigos, juntamente con el del Vaticano, son los cuatro manuscritos que Peña utiliza para su edición, aunque con estos códigos Peña también documentó todas sus notas y comentarios del libro, más allá de la edición del directorio.

Peña especifica que utilizó la versión del código del Vaticano porque lo presenta de forma íntegra. Peña presenta el texto como el concilio de Tarragona de 1242 aunque la versión del texto Vat. lat. no integra la *consultatio* del arzobispo ni la mención del concilio, a pesar de transmitir una versión completa. Así que, alguno de los otros tres códigos, el *sabellano*, el *bononiensis* y/o el de Gambara integran la *consultatio* y la mención del concilio de Tarragona porque Peña lo titula *excerpta ex concilio tarraconensi*, una mención que no encontramos ni el Vat. lat. ni tampoco en Dôle, es decir en ninguna de las dos tradiciones que hemos presentado, la de la *Doctrina* o la del concilio. Sin embargo, no hay que perder de vista que Eimeric lo menciona así cuando puntualmente hace referencia al texto. Esto significa que aunque Eimeric hubiera consultado el Vat. lat. como supone Peña, también consultó otro manuscrito que lo presentaba como un concilio. Además, en las notas Peña hace referencia al texto con el término de *Directorium* e indica que así lo menciona el código de Gambara, a diferencia de los otros manuscritos. Así, pues, es probable que el código de Gambara pudiera transmitir una versión muy cercana al original, mientras que los otros manuscritos podrían integrar una versión posterior que ya estaba incluida dentro de la *Doctrina*, realizada 30 años después, y sin la consulta¹⁶.

Las notas que Peña proporciona en la edición son muy reveladoras. En algunos pasajes, Peña clarifica las distintas variantes del texto que ofrecen los otros manuscritos. Así, por ejemplo, en la frase: “Quod arbitrio discreti iudicis duximus relinquendum” nos dice que “Subsequuntur in codice Sabellano haec verba: num sit simplex, vel ignorans”. En otra frase que dice “Si quos vere constat ante inchoatam inquisitionem de his fuisse confessos” también nos aclara que “in codice Bononiensi constanter legitur hic locus cum dictione, non, un hunc modum: Si quos non constat ante inchoatam Inquisitionem de his fuisse confessos, etc.”. Otro ejemplo es: “Perfecti vel heretici, si converti voluerint, et dogmatizantes absolutione habita et abjuratione facta perpetuo

¹⁵ F. Peña, *Directorium...*, p. 224.

¹⁶ *Ibid.*, p. 229B.

carcere intrudantur” y nos especifica que “Itam Bononien. et etiam in *Directorio* cardinalis de Gambara: Sed Sabellanus, *Perfidi* habet”. Y, también especifica que en la frase: “et per omnes dies dominicos quadregesime sint in processionibus ad sedem seu ecclesiam cathedralem” el término «Sedem» no se encuentra en el manuscrito Sabellano.

Otro elemento de la edición de Peña es que el texto no incluye ninguna mención a la ciudad de Barcelona, cuando algunos manuscritos como Dôle sí que lo hacen. En cambio, Peña reserva el espacio para lugares genéricos con la mención *ad locum ecclesie sue*, otorgando un carácter más universal al manual. En su transcripción también marca una clara distinción entre la primera parte, que integra la definición de cada categoría, y la segunda, con la exposición de las dudas (*Dubitatio...*) y el modo de proceder con las sentencias, una división que no está presente en otras ediciones impresas. Por último, Peña edita el texto en el final de la *quaestio* 52 del *Directorium* de Eimeric, y lo añade como un apéndice documental. La ubicación del texto en esta sección tampoco es arbitraria porque cuando termina esta *quaestio* es el lugar donde Nicolau Eimeric hace referencia al concilio de Tarragona de Ramon de Penyaafort, aunque no proporciona más información sobre el directorio ni el concilio, ni tampoco vuelve a mencionarlo en su manual. Lo que sí hace es asimilar algunas categorías del manual de Ramon de Penyaafort sin mencionarlo directamente. Por ejemplo, Eimeric estipula tres tipos de sospecha: la leve, la fuerte o vehemente y la grave o violenta. En relación con la fuerte o vehemente, establece diez casos, de los cuales, el décimo y último, que está en relación con el derecho privado más que el común, está extraído como él mismo afirma del concilio de 1242¹⁷.

A modo de conclusión, podemos constatar que el directorio de Ramon de Penyaafort adquirió una gran difusión gracias a que fue incluido dentro del manual inquisitorial occitano conocido como la *Doctrina de modo procedendi*. Este texto fue reproducido en diversas copias manuscritas de la época que recopilan documentación inquisitorial. Pero al mismo tiempo, el directorio fue considerado como resultado de un concilio que se realizó en Tarragona en 1242, y por esto también fue incluido en colecciones conciliares. En este sentido, gracias a esta condición, el texto tuvo una gran

¹⁷ F. Peña, *Directorium...*, pp. 380-382: *Quaestio* LVI “De casibus vehementis suspicionis haereseos in iure expressis”. El décimo caso se encuentra en la p. 381: “Decimus casus habetur non directe in iure communi sed privato. Nam in consultationibus domini Archiepiscopi Tarraconen. et suffraganeorum, eius in concilio generali, cui et in quibus interfuit frater Raymundus de Pegnyaforte, ad Inquisitores Aragoniae haereticae pravitatis, talis fuit casus approbatus; quod qui dicit, vel facit aliquid contra fidem et hoc semel, suspectus sit leviter de haeresi: qui autem bis vel ter, suspectus sit de haeresi vehementer: qui autem pluries et frequenter, suspectus sit de haeresi vehementissime. Isti decem casus patent ex iuribus allegatis”.

difusión, especialmente en obras impresas más que manuscritas¹⁸. Francisco Peña dio a conocer el texto en 1578 con un trabajo de edición y un aparato crítico propio de las ediciones modernas, cotejando un mínimo de cuatro manuscritos que presentaban distintas variantes del texto. A pesar de utilizar como base el códice del Vaticano, muy probablemente el Vat. lat. 3978, seguramente era el códice de Gambara el que pudo contener el texto del concilio tal y como se promulgó en 1242, aunque quizás fuera fragmentariamente.

¹⁸ En el siglo XVII, al margen de las reediciones de Peña, hay 5 obras más que integran el texto impreso: Abraham Bzowski, *Annalium Ecclesiasticorum*, Colonia, apud A. Boëtzerum, 1616, vol. 13, cols. 508-511; Severini Binius, *Concilia Generalia et Provincialia Graeca et Latina quae reperiri potuerunt Omnia*, Colonia: apud I. Gymnicum & A. Hierat, 1606 [1618], vol. 2, parte 3, pp. 713-715; Jean des Loix, *Speculum inquisitionis Bisuntinae, ejus vicariis et officiariis, exhibitum*, Dole, ex Typ. Antonii Binart, 1628, pp. 88-98; Joseph Saenz Aguirre, *Collectio maxima conciliorum omnium Hispaniae et Novi Orbis*, Roma, Typis Joannis Jacobis Komarek Bohemi, 1693-1694, vol. 3, pp. 498-501 §§ 74-100; Caesaris Carenae, *Tractatus de officio sanctissimae inquisitionis et modo procedendi in causis fidei*, Lyon, Anisson, 1669, pp. 90a-91a.

En el siglo XVIII el texto se incluye en Jean Hardouin, *Conciliorum collectio regia maxima. Ab anno Christi 34 ad an. 1714*, París, Typographia regia, 1714-1715, vol. 7, cols. 349-354 (edición de Bzowski); Edmond Martène, Ursin Durand, *Thesaurus novus anecdotorum*, París, Delaulne, 1717, vol. 5, cols. 1795-1814; Giuseppe Catalani (ed.), Joseph Saenz Aguirre, *Collectio maxima conciliorum omnium Hispaniae et Novi Orbis*, Roma, ex typographia Antonii Fulgonii, 1753-1755, vol. 5, pp. 190-193 §§ 74-100; Giovanni Domenico Mansi, *Sacrorum conciliorum nova et amplissima collectio* Florencia – Venecia, 1759-1798, vol. 23, cols. 553-560.

Ya en el siglo XIX: Christoph Ulrich Hahn, *Geschichte der ketzer im mittelalter, besonders im 11., 12. und 13. jahrhundert*, Stuttgart, J. F. Steinkopf, 1845-1850, vol. 2, pp. 730-735 (edición de Mansi); Juan Tejada y Ramiro, *Colección de cánones y de todos los concilios de la Iglesia de España y de América, en latín y castellano*, Madrid, P. Montero, 1849-1859, vol. 3, pp. 351-357; Célestin Douais, “Saint Raymond de Peñafort et les hérétiques. Directoire à l’usage des inquisiteurs aragonais, 1242”, *Le Moyen Âge* 12 (1899), pp. 305-325 (texto en pp. 315-325). La edición de Douais procede de la copia del siglo XVIII de la Biblioteca Nacional de Francia, fondo Doat, vol. 36, ff. 226v-241v. En el siglo XX se han publicado diversas ediciones, la gran mayoría de las versiones impresas de época moderna. Las ediciones de versiones manuscritas son: edición del texto del siglo xv de la Bibliothèque Publique de Dôle, editada en K.-V. Selge, *Texte...*, pp. 50-56. La colación del texto Vat. lat y Dôle en S. Grau, *L’heretica...*, vol.1, pp. 275-287, doc. 138.